

CORTESIA

DE

RAFAEL PICO  
PRESIDENTE

BANCO GUBERNAMENTAL DE FOMENTO  
PARA PUERTO RICO

\*\*\*\*\*

BANCO GUBERNAMENTAL DE FOMENTO  
PARA PUERTO RICO

L A C R I S I S C U B A N A

Por  
Rafael Picó  
Presidente

(Discurso pronunciado ante el Club de Leones de San Juan,  
Puerto Rico, Día de las Naciones Unidas, 24 octubre, 1962)

\*\*\*\*\*

Día de las Naciones Unidas en el Club de Leones de San Juan  
24 de octubre de 1962

LA CRISIS CUBANA

Por: Rafael Picó  
Presidente  
Banco Gubernamental de Fomento para P.R.

La presente situación internacional constituye una de las grandes pruebas que han confrontado las Naciones Unidas, organización cuyo día celebramos hoy. Esperábamos celebrarlo bajo mejores auspicios de paz y concordia, símbolo de las Naciones Unidas, y no bajo la amenaza de un conflicto armado como parece provocar la actual crisis cubana.

No obstante, creo que es muy legítimo que se destaque en estos momentos que durante 17 años la ONU ha mantenido bastante bien la paz del mundo. Hoy tiene ante sí, como ustedes saben, el conflicto internacional del día, el caso de Cuba y el bloqueo naval decretado por los Estados Unidos. Sin embargo, los Estados Unidos, respetuosos de los principios del derecho internacional, han recurrido a dos organismos internacionales a plantear su caso. Ha convocado a la Organización de los Estados Americanos, órgano regional reconocido por la Carta de las Naciones Unidas. El Consejo, su organismo supremo, ha dictaminado con una votación de 19 a 0, por unanimidad, que los Estados Unidos están correctos y que en este conflicto el Presidente Kennedy tiene razón en marcar un alto en la campaña de subversión, de amenaza a la paz, por parte de la Unión Soviética. Igualmente, el problema de Cuba ha sido presentado ante el Consejo de las Naciones Unidas y actualmente su Consejo de Seguridad debate el problema.

La causa de los Estados Unidos, según fue esbozada por el Presidente Kennedy, ha recibido el respaldo unánime de todos los países y de todos los sectores verdaderamente libres y democráticos del mundo entero.

Me permito sugerir, sin poderlo proponer, pues no soy miembro de este Club, que esta agrupación respalde al Presidente Kennedy en su exposición del conflicto y en su determinación de que ya es tiempo de hacer un alto en la carrera loca de los intereses que quieren precipitar al mundo a una guerra.

Estamos tratando del conflicto bélico de Cuba que tiene que ver sin embargo, con el desarrollo y el progreso de todo nuestro hemisferio. Tanto tiene que ver que me voy a permitir leerles una carta que hace tres semanas le dirigí a un alto funcionario del Gobierno de los Estados Unidos, cuyo nombre no voy a mencionar, con relación a un artículo que salió en un periódico que tampoco mencionaré, pero que tiene mucho que ver con el tema de hoy. Al hablar de ese artículo, decía yo a este funcionario del gobierno de los Estados Unidos: "No hay duda que este artículo tiene ciertas afirmaciones que no comparto por expresar la desesperación que existe en casi todos los círculos interesados en Hispano América ante la situación de Cuba. En otras palabras, me parece a mí que ya no es posible 'barrer debajo de la alfombra' el caso de Cuba con la esperanza que se resolverá por sí solo."

Esta carta está escrita el 2 de octubre, hace tres semanas.

"Te confieso que no está muy claro en mi mente hasta qué punto puede llegar Estados Unidos, porque eso necesita información confidencial de la situación internacional que solamente el Presidente de los Estados Unidos tiene. No obstante creo que es necesario hacer algo y pronto, si es que queremos facilitar la reanudación de la inversión privada en la América Latina. Me temo que la corriente de capital hacia afuera seguirá cuando lo que necesitamos es encauzar esa corriente de capital de los Estados Unidos y Europa hacia la América Latina. Con la presencia de Castro y los

comunistas en Cuba nadie se siente seguro y nadie va a invertir en la América Latina lo que es necesario para desarrollar esos países. Por consiguiente creo que es de vital importancia para la Alianza para el Progreso que se resuelva el caso de Cuba.

"Me parece a mí que no va a quedar más remedio que cambiar la política actual después de la administración quemarse los dedos con el desastre en la Bahía de Cochinos. La política de 'manos afuera' es sencillamente insostenible ante la política de 'manos adentro' de los rusos. Si ese cambio toma el giro de ayudar a los grupos de cubanos en el exilio para que estos promuevan la subversión dentro de Cuba o si hay que ir más lejos es algo que la administración tendrá que decidir. Espero que lo decida pronto pues el prestigio de la administración ante el mundo está en entredicho."

Tres semanas más tarde la contestación la ha dado el Presidente Kennedy, por razones distintas a esta carta, obviamente; por razones de que es necesario evitar la amenaza de destrucción seria que gravita sobre este hemisferio y sobre el mundo en general.

La intromisión comunista en este hemisferio es insostenible, aún estrictamente desde el punto de vista del desarrollo económico, el tema que yo hubiese discutido hoy ante ustedes, si no hubiese estallado súbitamente la crisis cubana. El capital que ha venido saliendo de la América Latina se estima en tanto como \$3,000 a \$4,000 millones. La América Latina necesita una inversión que acaba de ser calculada por el Comité de los Nueve de la Alianza para el Progreso, en alrededor de \$14,000 a \$17,000 millones al año, de los cuales por lo menos \$2,000 millones, posiblemente mucho más, tienen que venir de afuera. Si tres o cuatro mil están huyendo de la América Latina para invertirse afuera, ustedes comprenderán que la

situación es verdaderamente desesperada. Pero, es que es muy difícil evitar el pánico ante una situación como la de Cuba en que los comunistas se apoderan de esa isla a 90 millas de los Estados Unidos.

Dicen los inversionistas: "Si eso puede pasar en Cuba, ¿qué sucederá en el resto de la América?" Por lo tanto el temor, la inhibición es obvia. La Alianza para el Progreso, este programa básico y magnífico de los Estados Unidos y del Continente Americano, gestado en Punta del Este hace más de un año, está destinado a no cumplir sus objetivos si no resolvemos el problema de Cuba.

Ahora, ¿Qué fue lo que sucedió en Cuba?---Hace más de tres años un guerrillero triunfa sobre el gobierno establecido, con la simpatía de todo el pueblo cubano. Ese guerrillero no tenía un poderoso ejército bajo él; nunca tuvo más de unos centenares de hombres en la Sierra Maestra. Sí, tenía seis millones de cubanos, prácticamente toda la población, que lo estaban respaldando; hombres y mujeres cubanas en la subversión tratando de eliminar la bochornosa dictadura del General Batista. El guerrillero barbudo prometía que habría libertad, que habría democracia, que se volvería a la liberal Constitución de 1940, que se respetarían los derechos de prensa; de que no se necesitaban ni ejércitos ni armamentos en Cuba. Ustedes se acordarán: "¿Armas para qué?" Ahora sabemos para qué---para esclavizar a un pueblo y subvertir a un hemisferio.

Todas esas promesas, según ese mismo guerrillero fueron hechas para engañar a sus propios seguidores. Ciertamente lo que resultó de su revolución no fue lo prometido, y hoy en día tenemos en Cuba el más horroroso campo de concentración bajo el imperio del comunismo.

Desde el punto de vista económico en Cuba la situación es desastrosa. No tengo que enfatizarlo, todos la conocen--desde las colas para conseguir los alimentos más elementales; el desastre de la agricultura, con unas llamadas cooperativas agrícolas, que ahora las transformarán en fincas del estado; unas fábricas que se prometían que venían de Rusia y que aún no han llegado. Hechos admitidos aún por los amigos del régimen cubano; por los propios dirigentes cubanos. Este cuadro se produce a pesar de las simpatías iniciales que generó la revolución cubana tanto en Cuba como en los Estados Unidos y en la América entera. Ese guerrillero traiciona su propia causa, traiciona a su país y le trae este caos enorme que hay en Cuba.

¿Por qué lo hizo Fidel Castro? El dice que fue un marxista-leninista desde el principio y al aceptarlo, en vista de su récord desastroso, ayuda a desacreditar al comunismo. Sin embargo, francamente yo creo que las razones son más profundas que esa afirmación de fe que hace Fidel Castro ahora. La verdad es que la historia de Fidel Castro es la de un agitador vanidoso, egocéntrico que lo que quiere es mantener una dictadura personal permanentemente sobre Cuba. Cuando al principio del 1959 tiene la ola de beneplácito general; cuando podía haber sido electo Presidente de Cuba, decide no tener elecciones, a pesar de que las prometió públicamente dando un plazo máximo de 18 meses para celebrarlas. Estoy convencido que Fidel Castro le temía a esas elecciones que él mismo había prometido. Temía compartir su poder de dictador con un parlamento electo por los cubanos y prefirió abrazarse al comunismo totalitario, régimen afín a sus ansias de dictadura. Naturalmente habían comunistas en su gobierno y esos comunistas fueron apoderándose del poder, influyendo sobre él hasta lograr que él diese el salto a un

régimen que le garantizaba seguir siendo el dictador absoluto, el autócrata totalitario de Cuba.

Se ha dicho que los Estados Unidos tuvieron la culpa de que Castro abrazase el comunismo ya que al principio él favorecía seguir unas normas democráticas, pero que los Estados Unidos le dieron con la puerta en las narices; le negaron ayuda, y por eso Fidel Castro desvió el curso de la revolución cubana. Esa es una de las falacias y de los embustes que se propagan por los centros filo-comunistas; ciertamente, muchas veces hasta por liberales dentro de nuestras democracias. A mí me consta, y estuve en Cuba en marzo del '59, que el Gobierno de los Estados Unidos tenía el mejor deseo de ayudar a Cuba y a su nuevo gobierno revolucionario. El nuevo Embajador Americano en Cuba, Philip Bonsal, un liberal reconocido que había luchado en Colombia, precisamente contra un dictador fue enviado a Cuba como una muestra de buena voluntad del Gobierno de los Estados Unidos. Me consta, además, que cuando Fidel Castro fue a Washington y a otras ciudades de los Estados Unidos en abril del '59, no sucedió como se alega, que el Gobierno de los Estados Unidos no lo recibió cordialmente y que él decepcionado regresó para lanzarse en los brazos del Comunismo. Esa es, desde luego, parte de la campaña de confusión de los comunistas y de liberales engañados por ellos. La verdad es, y tengo testigos presenciales del hecho, como fueron el entonces Ministro de Hacienda de Fidel Castro y su compañero de viaje, Rufo López Fresquet, y el Presidente del Banco Nacional de Cuba, Felipe Pazos, también en la comitiva del Primer Ministro cubano. Ambos conversaron con los funcionarios correspondientes de Estados Unidos pero se abstuvieron de pedir ayuda pues tenían instrucciones de Fidel Castro de no aceptar ninguna "limosna", como le llamaba él.

Sin embargo, conversaron con esos funcionarios norteamericanos porque tanto Pazos como López Fresquet creían que la prohibición de Fidel era temporera. Siguiendo sus tortuosos procedimientos, Fidel argumentaba que no podían venir como pordioseros a pedir a los Estados Unidos en esa primera visita, pero que cuando regresasen a Cuba se reanudarían las conversaciones. Pero en el lenguaje pintoresco de Felipe Pazos: "cuando visitamos el Departamento de Tesorería de los Estados Unidos realmente teníamos que cerrarnos el gabán para que no nos metiesen en los bolsillos los cheques de la ayuda de los Estados Unidos al Gobierno de Fidel Castro". De manera que si esa era la actitud de los Estados Unidos, de ayuda franca a un régimen en el que había esperanza, y estamos hablando de abril del '59, un régimen que había destruido una tiranía y que iba a establecer un gobierno democrático, me parece que esos son testigos de la mayor consideración sobre cuál fue la posición del Gobierno de los Estados Unidos en los primeros meses del nuevo régimen.

¿Por qué no aceptó Fidel esa ayuda? La influencia de los elementos comunistas en su gobierno por ejemplo, su hermano Raúl Castro mucho tuvo que ver. Según estos amigos cubanos, Felipe Pazos y López Fresquet, hoy en el exilio, Raúl llamaba a Fidel a los Estados Unidos y le decía, "Oye Fidel, por aquí están diciendo que tú estás entregado a los americanos, ¿cómo es posible eso?" O sea, constantemente el elemento comunista tratando de evitar una relación amistosa con los Estados Unidos, a pesar de los gestos cordiales de nuestra nación. Y esa es la historia, real y verdadera.

Junto a otros compañeros puertorriqueños, el Dr. Vernon Esteves aquí presente, y el Sr. Rafael Durand, Administrador de Fomento, tuve la experiencia

de visitar a Cuba en marzo del '59; unas semanas antes del mencionado viaje de Fidel a los Estados Unidos. Habíamos sido invitados por el ingeniero Manuel Ray que era entonces Presidente de la Junta de Planificación de Cuba y Ministro de Obras Públicas; por Justo Carrillo que era el Presidente del Banco de Fomento, nuestro colega en Cuba, entonces y Felipe Pazos, Presidente del Banco Nacional. Los tres, como ustedes saben, hoy en el exilio después de haber formado parte del primer gobierno de Fidel Castro. ¿Debido a qué?--a que Fidel Castro siguió el camino comunista. Naturalmente éstas son personas de primer orden, de gran calibre profesional y fuimos respondiendo a esa invitación y con la esperanza de que personas como las mencionadas podrían influir sobre Fidel Castro para hacer un gobierno de reforma social como todos queremos para la América, sin comunismo y sin violar los derechos fundamentales del hombre encarnados en la Alianza para el Progreso.

Llegamos a la Habana el 1 de marzo de 1959 y durante 10 días conferenciamos con diferentes ejecutivos del gobierno de Fidel Castro y hablamos de todo el programa que se había seguido en Puerto Rico ya que había esperanzas de que se implantase algo parecido en Cuba. Conferenciamos también con Fidel Castro en la casa veraniega de Varadero, propiedad de Miguel Angel Quevedo el director de Bohemia, hoy día también en el exilio. Llegamos a Varadero alrededor de las cinco de la tarde y Fidel nos hizo esperar seis horas. Después supe que él no tenía muchas ganas de vernos. Lo interesante fue que después que empezamos a hablar, Fidel dice--"Lamento que ustedes hayan tenido que esperar tanto, ustedes debieron haber entrado aquí desde el principio". ¿Fue un engaño o fue que la discusión que tuvimos le impresionó en aquel marzo del '59? La verdad es que Fidel, era sumamente errático en sus juicios, ingenuo algunas

veces y ciertamente confuso. Recuerdo en una reunión posterior a la de Varadero, donde se hablaba de resolver el problema de la vivienda de Cuba, Fidel estaba eufórico sobre el uso de la Lotería Nacional para construir casas. Y decía-- "Porque con esto resolvemos el problema de una casa para cada cubano, el problema va a ser los cubanos que quieran tener más de dos casas; una casa de campo ó una casa de playa y su casa privada."

Los que conocen algo del problema de la vivienda en la América saben que nada puede ser más irreal que esas manifestaciones absurdas, porque el problema de la vivienda en América, aún en los países más ricos no se ha resuelto y tardará años en resolverse. Naturalmente, manifestaciones como esas nos parecían que quizás se debían a la ingenuidad del guerrillero que hacía dos meses escasos que había descendido de la montaña. Me temo que esa irresponsabilidad y esa mente rayando un poco en la anormalidad, es la que está todavía gobernando a Cuba. El Dr. Esteves, Rafael Durand y yo, tratamos lo mejor posible de transmitir nuestra experiencia, de ayudar al pueblo de Cuba y a sus dirigentes-- pero confieso fracasamos. Al regresar, afortunadamente el órgano oficial "Revolución" publicó una nota diciendo que el Gobierno de Cuba no seguiría lo que el Dr. Picó y sus compañeros habían aconsejado. Afortunadamente este rechazo semi-oficial impide que alguien mal pensado hubiese presumido que nosotros también teníamos culpa de ese programa de destrucción horrorosa, de esa pesadilla que ha sucedido en Cuba bajo Fidel Castro y los comunistas.

Señores, estamos hoy ante el panorama de una Cuba que no sólo está esclavizada, sino gobernada por un dirigente títere del Gobierno de Rusia que

está sirviendo de base de cohetes dirigidos a destruir no tan sólo a los Estados Unidos, sino al resto del hemisferio. Hasta ahí ha llegado la traición de Fidel Castro y la locura imperialista comunista de los rusos.

Yo no sé más que ustedes lo que va a suceder hoy, lo que va a suceder mañana, pero la posición del mundo libre está muy clara y el Presidente Kennedy ha hablado por todos nosotros. "¡Basta ya!" Ha llegado el momento de estar cada uno en su trinchera listo para no dejarnos dominar por el imperialismo soviético que intenta conquistar al mundo. Debemos estar todos dispuestos a defender la causa que nuestro gran líder el Presidente Kennedy ha expuesto.

La paz y la tranquilidad volverán algún día, estoy seguro, porque las causas buenas siempre triunfan. Volverá a reinar la calma en el mundo y Cuba tendrá un nuevo día, con democracia y dignidad humana, cuando las reformas sociales justas se implantarán sin atropellos. ¿Cuándo? A tono con lo dispuesto en la Carta de Punta del Este, "Cuando podamos hacer un verdadero desarrollo económico, pero con libertad... No hay ni puede haber sistema que garantice el verdadero progreso si no proporciona las oportunidades para que se afirme la dignidad de la persona, que es fundamento de nuestra civilización".